



## Jaime de Armiñán

**S**u nombre, Jaime de Armiñán, se asocia de inmediato al Cine o a la Televisión. Pero Jaime de Armiñán es también Literatura en forma de teatro, guiones de cine, o común prosa no tan común. Y Forma parte de ese grupo de escritores de verdad, un Fernando Fernán Gómez o un Adolfo Marsillach, no valorados un poco por pereza y un más por estupidez, eclipsados por otras actividades más llamativas, espectaculares o populares. Y en el caso de Armiñán, del que hay que decir que viene de una familia de militares, actores, políticos y escritores –casi ná er curriculum–, su Literatura se remonta a 1954, con *Eva sin manzana* (premio Calderón de la Barca), *Sinfonía acabada* (1955) o *Nuestro fantasma* (1956). Es también autor, sin incluir los guiones para el Cine, de *Café del Liceo* (1958), *Paso a nivel* (1960), *Pisito de solteras* (1962), *La pareja* (1963), *El último tranvía* (1965), *Todas somos compañeros* (1966), *Juncal* (1989), *Vidas perras* (1991), *Los amantes encuadrados* (1997), *Siete pesadillas* (1998), *La isla de los pájaros* (1999). No hay que olvidar su primera obra, rara vez citada: *Sobre el circo*. Ni la última, de memorias: *La dulce España* (Ed. Tusquets. Barcelona), premio Comillas.

Jaime de Armiñán es un autor muy peculiar, una persona muy tímida: le cuesta entrar en situación. Y en sus palabras hay delicadeza, hacia todo y hacia todos. Evita un mal comentario o una simple palabra que pueda ser entendida como crítica o reproche. En su prontuario está, es una afirmación muy subjetiva, no ofender a nadie, por ninguna causa.

– *Aunque Cine y Literatura son géneros diferentes, hay una cierta afinidad en cuanto que se trata de contar historias, con distintos lenguajes. ¿Cómo se pueden compatibilizar Cine y Literatura, pese a que el Cine sea más gratificante, hoy día, económicamente?*

– Económicamente, desde luego que lo es. Cine y Literatura son dos cosas muy distintas. La Literatura permite creatividad total, sin someterse ni depender de nadie. Yo tengo aquí mi oficina y trabajo a mi gusto. Cuando haces una película y eres el director, hay que estar a todas y a veces en lugares incomodísimos, por la noche... hay algo en el Cine que es terrible también, que es cuando se empieza un rodaje y se dice Hora Cero. Pero el cine tiene compensaciones magníficas: secuencias, planos únicos, un actos inspirado.